

Capítulo 6

Teatralidad en las políticas chinas contra el covid-19 y la situación de las mujeres

Francisco Javier Haro Navejas

Introducción

La razón por la cual casos y decesos han sido relativamente pocos en la República Popular China (RPC, China o Beijing) es sencilla: las políticas rígidas de confinamiento de cantidades enormes de población de forma simultánea, así como los mecanismos de aislamiento de presuntos infectados han tenido como resultado una cantidad irrisoria de infectados.

Para explicar las acciones gubernamentales chinas, se asevera que su enfoque frente a la pandemia ha sido excesivo. Pese a que supuestamente sigue un modelo de gestión de crisis basada en la comunidad (GCBC), se producen daños como violaciones a la privacidad, cargas excesivas de trabajo para el personal de salud, presión financiera sobre gobiernos locales y desempleo entre la población migrante, así como la desaparición de ingresos de las personas dedicadas al trabajo informal, particularmente mujeres. Otra asegura que ese modelo funciona con el poder gubernamen-

tal y gracias a la existencia de una sociedad sumisa (Shangguan y Wang, 2022). Otra afirmación al respecto es de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que asegura que la estrategia china no es sostenible (Song, 2022).

Los tópicos que analizaremos en estas páginas son principalmente dos: primero, explicaremos cuáles son las ideas político filosóficas que ordenan las acciones del gobierno chino, lo que será posible mostrando que las bases conceptuales y prácticas no son confucianas, pero tampoco forman parte del arsenal ideológico de Mao Zedong. Segundo, para profundizar, ofreceremos los motivos que tiene la elite para concentrar el poder bajo el mando del secretario general del Partido Comunista Chino (PCC). Los impulsos institucional-centralizadores provienen de un origen doble: de entrada, el convencimiento de que ha llegado el momento de disputar la hegemonía a Estados Unidos, por lo menos compartirla; en segundo, existe la convicción de que una guerra es probable, por lo cual es preciso prepararse para ella, lo cual no significa que busquen ir al enfrentamiento físico o que este se vaya a producir inevitablemente.

Resultados y perspectiva comparativa. De las inconsistencias a la dinámica cero

La RPC cuenta con 1.4 mil millones de personas distribuidas en un espacio de 9.5 millones de km², pero concentradas de forma considerable en nueve provincias y una de las cinco regiones autónomas, de más de 50 millones cada una. Las que destacan son Guangdong, Shandong, Henan, Sichuan, Jiangsu, Hebei, Hunan, Anhui, Hubei, Zhejiang y Guangxi. Todas ellas suman poco más de 800 millones de personas. En el otro extremo de la lista, con alrededor de 60 millones de habitantes están tres municipalidades: Shanghai, Beijing y Tianjin; cuatro de cinco regiones autónomas: Mongolia Interior, Ningxia, Xinjiang y Xizang (Tibet); y provincias como Gansu, Hainan y Qinghai.

En este rompecabezas espacial y humano apareció el covid-19, en lo que hasta el momento es considerado el epicentro: Wuhan, provincia de Hubei, una de las más poblada del país con

58 millones de personas. La incertidumbre sobre la fecha y lugar precisos del inicio ha crecido conforme nos alejamos de 2020. Las hipótesis descabelladas y los argumentos politizados disfrazados de técnicas epidemiológicas ocupan las titulares de los noticieros, desplazando lo mismo a la ciencia que a los análisis políticos. Uno de los flancos que el gobierno chino ha cuidado meticulosamente es el de inculpar a otros de las responsabilidades que se le pretenden imputar, lo cual he hecho debatiendo y lanzando sus propios argumentos desproporcionados, pero también creando un discurso de una enorme cantidad de imágenes dirigido a audiencias en el extranjero, sobre todo al inicio de la pandemia y concentrado en Wuhan (CGTN, 2020).

El 22 de enero de 2020 se reportaron 17 muertes en todo el país, cifra que ascendió hasta 4,632 al 23 de abril, a partir de entonces el crecimiento fue lineal hasta el siguiente 23 de abril de 2022, cuando nuevamente empezó a crecer de 4,776 hasta rebasar los 5,000 decesos a inicios de mayo y alcanzar 5,226 fallecidos al 7 de noviembre de 2022. La primera cantidad informada de casos totales dados a conocer fue de 571 el mismo 22 de enero de 2020 para llegar a 264,123 a inicios de noviembre de 2022 (Worldometer, 2022). Aunque otras fuentes (WHO, 2022) aseguran que los decesos alcanzaron la cifra de 29,112 y 9.2 millones de casos.

Una revisión a algunos países ayudará a tener un panorama referencial sobre las dimensiones de lo acontecido en China.

India, con una población también de alrededor de 1.4 mil millones ha tenido 44.7 millones de casos y 6,445 decesos. Mientras que Estados Unidos, con 334 millones de habitantes y mayores recursos e infraestructura de salud ha sufrido 1.06 millones de pérdidas humanas y 96.4 millones de casos. Incluso está el caso de Francia, con una población de alrededor de 65 millones, donde se han contabilizado 153,957 muertes y 36 millones de casos. También se puede mencionar la experiencia de México con más de siete millones de casos y poco más de 330 mil fallecidos de una población de 130 millones de habitantes (WHO, 2022). Finalmente, tenemos las situaciones isleñas, Nueva Zelanda y Taiwán que se volvieron mediáticamente emblemáticas con apenas 3,144 y 13,379 muertes, respectivamente.

Las consecuencias, considerablemente diferenciadas e incluso opuestas, se deben a factores múltiples; entre los que destacan el tipo de gobierno y sus fundamentos político-filosóficos, la existencia de un contexto (pre)electoral, el estado de la infraestructura de la salud pública y el acceso a la misma, las afecciones físicas de la población, las respuestas gubernamentales y las reacciones de la sociedad a estas directrices, acceso a vacunas, grados de colaboración de las empresas, entre otras.

Los resultados chinos tienen una explicación fundamental, casi única, reside en las diferentes fases de las políticas no pocas veces inconsistencias, las cuales se han agrupado bajo las ideas de *cero infecciones* (零感染 *ling ganran*) y de *dinámica cero* (动态清零 *dongtai qingling*) en la búsqueda de *cero infecciones* (重新追求零感染 *chongxin zhuiqiu ling ganran*). Al inicio de la pandemia, sobre todo alrededor de las celebraciones del año nuevo chino, el 25 de enero de 2020, cuando la burocracia política-partidaria estaba preocupada por celebrar, no esperaba las dimensiones de la crisis sanitaria y en Beijing pensaron que los cuadros locales serían capaces de enfrentar la crisis. Si bien se tendrán que hacer análisis específicos, la cantidad de decesos muestran como en Hubei, de acuerdo a los parámetros que fijarían en la capital, los burócratas provinciales fueron ineficientes.

Ante esa incapacidad y el peligro del desbordamiento de los contagios, que ya se expandían incluso por el planeta, el gobierno central tomó las riendas, aunque las inconsistencias continuaron. La política de confinamientos radicales a partir de solamente un caso también ha sido acompañada de aplicación de vacunas desde inicios de 2021, vacunación que despegó lentamente a partir de abril de dicho año hasta llegar a su punto más alto en junio de 2022 y continuar la aplicación de forma consistentemente hasta inicios de noviembre de 2023 con 3,440,231,000 dosis aplicadas (Google News, 2022).

Contexto y sustrato político filosófico de las medidas de Xi Jinping

Erróneamente se le adjudican a Xi Jinping solamente dos herencias político-filosóficas, una es el confucianismo y otra el maoísmo. Él (Xi, 2014), con profusas citas y menciones tanto a Confucio como a Mao Zedong, y sus propagandistas se han encargado de alimentar esas percepciones. Después del XX Congreso, en octubre 2022, y su entronización como líder supremo, se enfatizó el supuesto maniqueísmo de la visión del líder, de acuerdo a la cual enfrenta al liberalismo con una “mezcla de valores confucianos y marxista-leninistas” (Rudd, 2022).

Si bien ha abrevado de ambas corrientes, así como de otras, estas no son unívocas. Sus postulados y conceptos son polisemias permanentemente cambiantes donde forma, sonido y sentido cambian, más el último que los dos primeros. De mayor relevancia es el conjunto de procesos históricos complejos en cuyo seno nacen, se forman y desarrollan otras escuelas y pensamientos, algunos surgidos en el espacio donde hoy es China. Otros han sido foráneos, cuya influencia rebasa su espacio-tiempo y significados originales para proyectarse hacia el futuro en la escritura y acciones, lo mismo para expresar que para defender intereses contemporáneos arropados en ideas venerables.

La verticalidad y unidireccionalidad, además de la fuerza de las políticas de Xi Jinping en contra del covid-19, están lejos del Confucio de *Las Analectas* que explicaba la mayor eficacia del modelo positivo del gobernante benevolente que la de las leyes, la superioridad del ejemplo por encima del castigo. El secretario general se acerca más al legalismo que al confucianismo. En el clásico del tema (Lord Shang, 1928), un debate complejo sobre leyes, gobierno y economía, aprendemos en el primer capítulo, *Reforma de la ley*, que hay muchas maneras de gobernar. De acuerdo a la Ley de Guo Yan, no se puede estar con las ideas populares si se persigue la virtud alta, además de que no se busca consejo entre la multitud; no obstante, la ley es una manifestación de amor por el pueblo. De acuerdo con esta escuela, el príncipe inteligente se apoya en la fuerza, no en la virtud.

Si hurgamos en los clásicos, encontraremos que la práctica política de Xi para enfrentar la pandemia se encuentra en el moísmo. En el texto conocido como *El Mozi*, de las 72 partes o capítulos, habrían existido tres dedicados a combatir (condenar) la música (非樂 *fei yue*) y la elaboración de instrumentos musicales. De ellos, solamente ha llegado a nosotros uno: el 32; se trata de un texto —particularmente esta sección— que ha sido predominantemente estudiado desde la perspectiva de lo espiritual (Sterckx, 2013), de lo religioso popular. Aquí, en estas páginas, se adopta una interpretación política, de gobierno, de administración de recursos, una forma de observar las relaciones sociales entre gobernantes y súbditos: el ejercicio del poder de los primeros sobre los segundos, así como la imposición de las políticas estatales sobre estos.

En el capítulo 32 se parte del supuesto de que el pueblo sufre tres privaciones: pasar hambre y no tener comida, tener frío y carecer de abrigo, estar cansado y no encontrar descanso. De acuerdo a Mozi, soplar flautas, tañer campanas y batir tambores no ayudará a las personas a satisfacer sus necesidades. Los benévolo, al hacer sus planes para el mundo, “no hacen lo que es hermoso a sus ojos o agradable a sus oídos, o dulce a su boca, o de consuelo a sus cuerpos” (Mozi, 2010). Por ello, Mozi cree que la música es placentera, pero se opone a ella y a la elaboración de instrumentos por no responder a las necesidades básicas de la población. Corresponde al gobierno decidir las medidas que benefician al pueblo, pese al malestar que las mismas podrían provocar. La burocracia interpreta lo que las masas necesitan y deciden lo que es bueno para ellas.

La elite, bajo dirección-control de Xi, ha considerado que una medida política vertical, esencialmente de control político, por encima de consideraciones médicas y técnicas, es la solución para evitar los contagios. Todos los grupos políticos dominantes chinos han defendido la postura de que, obviando la idea de los derechos humanos euroamericanos, la población china primero debe ser alimentada, luego seguiría dotarla de casa, vestido y educación. Toda otra posibilidad, como la participación política, ha quedado supeditada a la satisfacción de necesidades básicas. El discurso gubernamental ha pasado por un largo periodo a la defensiva, pero

ha dejado de serlo, sobre todo en el periodo de Xi. En mayo de 2022 (MOFA, 2022), en su papel de presidente de su país, se entrevistó con la alta comisionada de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Michelle Bachelet, y planteó cuatro puntos: medir los derechos humanos tomando en cuenta la defensa de los intereses del pueblo, el sentimiento de realización, la felicidad y la seguridad; desde el punto de vista político, destaca el segundo punto, según el cual cada país tiene su propia vía para desarrollar los derechos humanos, por ello sería desastroso copiar modelos extranjeros. A continuación, presentó un argumento viejo mejorado, de acuerdo al cual los derechos humanos primordiales son desarrollo y alimentación. Asimismo, expuso la gobernanza global en la materia como causa de la humanidad, pero sin politizar y sin intervenir en los asuntos internos. En síntesis, el gobierno pretende no estar sujeto a un régimen internacional de derechos humanos, sino que persigue no ceder grandes porciones de soberanía, pero sí imponer políticas internas verticales.

El ascenso a los altos escalones del poder fueron lo más importante desde la perspectiva institucional del grupo de Xi: el objetivo fue conquistar la dirección del partido e imprimir su sello ideológico contrapuesto al estadounidense. Uno de los documentos de mayor relevancia es el conocido como Documento 9 (del 22 de abril, 2013), oficialmente es el *Comunicado sobre el estado actual de la esfera ideológica*, emitido por el Comité Central Partidario. Ese texto alerta sobre el hecho de que el liderazgo y el socialismo con características chinas son socavados por la *democracia constitucional occidental*. Además de que la base del partido podría ser desmantelada por la promoción de la sociedad civil, a lo cual habría que agregar que el neoliberalismo pretende cambiar su sistema económico, la disciplina del partido sobre los medios y las editoriales. Desafían la “idea occidental del periodismo”, además asegura que el nihilismo socava la historia del PCC y de la nueva China (ChinaFile, 2013).

Los análisis sobre el presunto maoísmo de Xi son innumerables y se montan con otros sustantivos que a veces no llegan a conceptos y que se aproximan a la adjetivación, como comunismo-comunista/leninismo-leninista. De acuerdo a este tipo de análisis

(Zhao, 2016), el comunismo desapareció con las reformas de los años ochenta y el PC sufrió la erosión de su legitimidad y el apoyo masivo, así como que algunos intelectuales voltearan sus ojos hacia el liberalismo occidental.

Si bien la popularidad del gran Timonel no ha desaparecido y es cambiante, su *poder carismático* nunca ha sido como cuando estaba vivo (Barmé, 1996), tampoco tuvo la misma intensidad siempre. El maoísmo terminó irremediablemente con su muerte, el 9 de septiembre de 1976. La única posibilidad que tuviera una mejor vida como símbolo oficial que la de ahora hubiera sido su viuda, Jiang Qing, como secretaria general del partido. Lo cual no pasó, fue arrestada a inicios de octubre de ese año y se suicidó en mayo de 1991. Pese a la suerte dispar de su peso simbólico y político posterior a su deceso, no se puede plantear ni siquiera como hipótesis la desaparición de Mao, sobre todo de los documentos partidarios esenciales y de la propia Constitución.

Mao tuvo el poder casi total de forma esporádica. Para solamente hablar de los periodos posteriores a 1949, casi todas sus políticas encontraron una fuerte resistencia dentro del liderazgo, sobre todo porque no pocas fracasaron, como el Gran Salto Adelante (1958-1962); por lo mismo, su suerte política *post mortem* estuvo echada con el ascenso y fortalecimiento de Deng Xiaoping. Venía de la misma matriz política, pero no pertenecía al mismo grupo ideológico, sus posturas no fueron conciliables ni tampoco negociables. Deng dirigió la construcción de una China totalmente diferente a la vislumbrada por Mao, con una economía de mercado y un liderazgo colectivo partidario. Lo que permitió la construcción no pocas veces con influencia externa, de innumerables instituciones que llevaron al país a convertirse en una potencia global. Xi terminó, de forma clara, con no poca de esa institucionalidad, sobre todo la relacionada con la transmisión del poder entre las elites partidarias.

Además de que no ha destruido el conjunto de las instituciones —Mao tampoco lo hizo, está en las antípodas políticas del Mao político histórico—, lo que diferencia a Deng y a sus continuadores —Xi incluido— es su relación con la población. El discurso de los políticos chinos, el actual secretario general no es la excep-

ción, es una mezcla ordenada y con su propia lógica interna donde se mezclan ideas de las tradiciones clásicas china y de las euroamericanas del siglo XIX, así como las soviéticas del siglo XX. En el discurso de Xi, por ejemplo, aparece con fuerza uno de los conceptos claves de Mao acuñados antes de 1949, la llamada línea de masas. Este concepto, recoger lo que piensan las masas y regresar a ellas con sus percepciones convertidas en políticas, se encuentra como clave para lograr objetivos como el rejuvenecimiento nacional (Xi, 2014). No obstante, uno de los puntos esenciales que une a las elites dominantes posteriores a Mao es su miedo a las movilizaciones. Mao las alentaba por diferentes razones, estos líderes las contienen, y de ser necesario las aplastan.

El maoísmo, en su esencia política de mayor fuerza, es la de la movilización de las masas y la del aliento de las luchas entre facciones, de forma combinada no pocas veces y de diferentes niveles de violencia. La razón fundamental de ese rechazo a las técnicas políticas de Mao tiene que ver por haber sufrido casi todo tipo de vejaciones, además de perder privilegios, sobre todo durante la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP), en 1966-1969, que oficialmente o no se extiende hasta 1976. En algunos casos con antelación a estos acontecimientos, ya existía el convencimiento de que el camino de Mao no era el adecuado para China. El enfrentamiento y la lucha entre facciones no les es ajena; de hecho, Xi llegó al controlar y vencer a sus rivales, así como a cualquier obstáculo. Los enfrentamientos han sido violentos, consustanciales a un sistema político y sociedad donde las clases sociales han sido construidas desde las instituciones estatales, de la cual el partido es la más importante. Las acciones independientes de la sociedad, en diferentes momentos desde inicios de los años setenta, han sido considerablemente en diversos campos, donde ha sido relativamente fácil vencer e imponer al Estado iniciativas. Sin embargo, en diversos niveles de la política las expresiones sociales han sido aplastadas.

En resumen, las bases ideacionales de Xi tienen diferentes orígenes y fuentes, una de ellas está en Mozi y la otra con lenguaje del maoísmo busca el control de los actores sociales. La razón de esto, en el mundo académico estadounidense dominante, radica

en el fracaso *claro* de democratización (Levitsky y Way, 2022). Las visiones lineales de la historia, del determinismo económico que conduce inexorablemente a la democracia, de la superioridad intrínseca de algunas culturas y sus sistemas políticos sobre otros. Lo que ha pasado son dos componentes entrelazados: el primero, es que partes de las elites dominantes chinas consideran que ha llegado el momento de acceder a la cúspide del poder global, lo cual provoca el disgusto en Estados Unidos, cuyas reacciones para contener a los chinos podrían conducir a la guerra. No son pocas las veces que los militares chinos se han puesto nerviosos, como pasó con el ataque al capitolio el 6 de enero de 2021, además de que han llegado informes fidedignos de que Donald J. Trump pensó en poner en marcha un ataque armado en contra de China (Woodward y Costa, 2021).

La visita del secretario general del Partido Comunista Chino (PCC), Xi Jinping, al cuartel general de la Comisión Militar Central (CMC), el 9 de noviembre de 2022, fue vista por la prensa europea y estadounidense, en su mayoría como un llamado a concentrar su energía en pelea en *preparación para la guerra* (V. Yu, 2022). Mientras que, en China, en los medios oficiales e incluso en los beligerantes, el discurso de Xi es matizado, no se habla de esa forma directa sobre los objetivos, pero se sostiene la idea de que “la preparación para el combate no significa ser beligerante, ya que la forma de garantizar que no haya guerra es tener la fuerza para ganar una guerra” (Global Times, 9 de noviembre, 2022). A partir de su llegada a la cumbre del partido, finales de 2012, Xi se ha enfocado en centralizar el poder en Beijing y se ha concentrado en contener toda la fuerza política de las regiones administrativas, espacio de las algunas de las llamadas minorías nacionales, que pudiera desafiar la hegemonía, sobre todo en Xizang-Tibet y Xinjiang; y finalmente, acabar a todo grupo dentro del PCC que pudiera cuestionar su poder. Esta disputa se ha hecho principalmente a nombre de acabar la corrupción, donde el combate de grandes proporciones fue en contra de Bo Xilai (Li, 2012), cuya sombra permanece en Chongqing (Wen, 2017). El proceso ha culminado en el XX Congreso del Partido, evento donde Xi colocó en todos los puestos a cuadros leales, lo que significó una ruptura con la insti-

tucionalidad del liderazgo colectivo promovida por Deng Xiaoping, proceso largo que va de a Hu Yaobang a Hu Jintao, pasando por Zhao Ziyang y Jiang Zemin.

El combate a la pandemia como espectáculo teatral y mecanismo de control

La relación del teatro y la política no ha pasado desapercibida en los análisis político-filosófico. De acuerdo a un ensayo donde se aborda el tema (Arendt, 1958), el teatro es el arte político por excelencia y donde se *traspone* al arte la esfera política. Aquí veremos que las medidas contra covid-19 han sido teatralizadas para inmovilizar, controlar y asustar a la población.

En los estudios sobre China esa relación no ha estado ausente, por ejemplo (Yu, 2013) para entender esa relación y la forma en la cual un drama, *Casa de té* de Lao She, interviene en la historia, así como la utilización de esta en la politización de la sociedad. Con implicaciones político-ideológicas, otro estudio (Li, 2022) explica la interpelación que ha hecho el neoliberalismo con características chinas a compañías de teatro pequeñas y medianas.

Otra línea de investigación relevante es la relacionada con los movimientos sociales de 1989, donde se realizaron todo tipo de actuaciones individuales y colectivas; algunas fueron de gran violencia escénica e impacto psicológico, como huelgas de hambre, con el final sangriento y anticatártico a cargo del Ejército Popular de Liberación (EPL), que no buscaba contener la crisis, sino que su intención fue dar un golpe a los movilizados que psicológicamente inhibiera cualquier intento de reagrupación en esos días o en el tiempo por venir. En ese nivel del proceso histórico y del análisis, Deng y quienes los apoyaron fueron exitosos.

En un estudio pionero (Esherick y Wasserstrom, 1990), los autores se enfrascan en el análisis de la movilización social, sobre todo juvenil, como un ejercicio de teatro político. Desde su perspectiva, los actos políticos realizados no representaron una amenaza al gobierno, pero sí tuvieron el poder de minar la legitimidad del régimen y atraer apoyo de otros grupos sociales. Otro trabajo (Guthrie, 1995) propone un acercamiento multivarian-

te que, para entender los niveles del proceso estudiado, tome en cuenta estructura organizativa, marcos de acción colectiva, así como repertorios culturales, además de oportunidades institucionales y políticas, y argumenta que el movimiento chino de 1989 fue un movimiento de dos niveles, donde el análisis de la intersección entre ritual y teatro también debería de incluir el estudio de actores y sus escenarios.

La relación entre teatro más importante en política partidaria china es la obra *El despido de Hai Rui*, burócrata simpatizante de los campesinos durante la dinastía Ming (1368-1644), escrita por Wu Han y publicada en 1961 e interpretada inicialmente como un ataque al fracasado Gran Salto Adelante (GSA) (de 1958-1962), y de apoyo al purgado Peng Dehuai (MacFarquhar y Schoenhals, 2008), pero cuyo debate e implicaciones políticas se extendieron hasta los inicios de la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP) (de 1966-1969).

Durante la pandemia en China, particularmente en las zonas urbanas, la burocracia de la salud, bajo la mirada cercana del liderazgo central, se guio por la teatralidad de las acciones de sus trabajadores, mayoritariamente hombres en ciertas prácticas profesionales: las conductas fueron meticulosamente calculadas como actuaciones para ser vistas y provocar un efecto psicológico en sus audiencias y reacciones que las condujeran a la parálisis política a través de imágenes construidas exprofeso. Las medidas sanitarias, a su vez, han sido teatralizadas de tal forma que no importa su resultado en la protección de la salud de la población, lo relevante es la intrusión del personal en los espacios privados para mostrar la fuerza y el poder del Estado por encima del pueblo, al cual beneficiarían aun cuando no lo sabe o no le gusta lo desagradable, feo y amargo. Van a recibir las políticas públicas, aunque no las acepten. Lo cual incluye, aunque no sea un regreso a la GRCP, la humillación y el ostracismo social, donde aquellos que hubieran roto las reglas fueron paseados por las calles de la ciudad totalmente cubiertos con trajes protectores y con un gran cartel colgado de su cuello: su foto, nombre y lo que habrían hecho (FRANCE 24 English, 2021).

La aplicación de las medidas, en su teatralización y teatralidad, ha dejado casi sin espacio a la protesta porque, precisamente, su objetivo principal por encima de la protección de la salud era el del control e inmovilidad políticas de las masas, que las pudiera, como en 1989, llevar a cuestionar y mellar la legitimidad del régimen Xi. No son pocas las imágenes que llegan donde muestran la resistencia de la gente en por lo menos las siguientes formas: expresar el descontento a gritos desde los departamentos de gigantescas unidades habitacionales, resistirse a ser conducido a la fuerza a las unidades lejanas de confinamiento (Voice of America, 2020), protestar por la calidad y cantidad de los alimentos (*Wall Street Journal*, 2014), negarse a seguir usando mascarilla, protestas con grados de organización mínimos (BBC News, 2022), huir apresuradamente de diversos lugares públicos para evitar ser confinados *in situ* y, lo más reciente pero posiblemente no lo único, la huida de los trabajadores de Foxcoon a mediados de octubre de 2022 (DW, 2022).

Los actores principales, quienes no vacilan en ser despiadados amparados en sus trajes y en el poder estatal, se desplazan por escenarios modulares: instalaciones médicas, centros de aislamiento, edificios públicos y privados, avenidas y calles, con un acceso irrestricto a los hogares con el fin de desinfectar o llevarse con violencia a los habitantes supuestamente infectados a confinamientos que evocan a la imagen a los leprosarios. Los personajes antagónicos pueden ser cualquier que esté en contra del partido y sus políticas, pero no tienen espacio en esto que tiende a ser un monólogo.

Lo que se puede ver es espectacular en todos los sentidos, sobre todo porque su desproporcionalidad cuantitativa no puede probar que la teatralización redundará en una calidad de vida mejor que permita alcanzar el cero de infecciones y la desaparición del virus. Científicamente, lo único cabalmente demostrable es que el virus ya llegó y no se va a ir, no importa cuando prolongue el gobierno chino sus políticas que aplastan las decisiones de carácter técnico. De hecho, incluso oficialmente se acepta la creciente incertidumbre y la evolución de nuevas variantes (Global Times, 2022). Los acontecimientos de mayor teatralidad son la violencia

ejercida contra quienes resisten ser maltratados por trabajadores de la policía o de salubridad, las entradas violentas a las calles y las inútiles, pero contaminantes, fumigaciones en las calles (Liber-tadDigital, 2021).

La desigualdad en la pandemia: las mujeres y el covid-19

La percepción dominante es que la situación de las mujeres es favorable en casi todas las variables, como tener una mayor esperanza de vida que la de los hombres con una diferencia de 4.46 años (Economy, 2022), menor pobreza y amplio acceso al mercado de trabajo y a la educación. El terreno donde sobresale su desventaja es en los altos escalones de la administración pública, sobre todo dentro de los principales aparatos de dominación, el Comité Central y el buró político del PC, donde a partir del congreso realizado en octubre de 2022 está ausente. Socialmente, aún existe una preferencia por los hombres, sobre quienes se tiene mayor admiración y respeto.

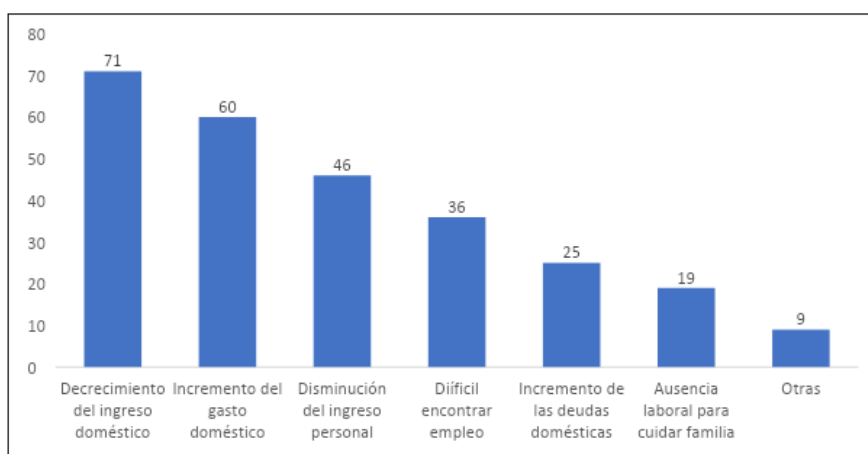
Si bien la información visual y estadística es poca y fragmentada, es constatable que las mujeres son destinadas a ocupar un lugar secundario en el escenario de la lucha contra la pandemia, casi siempre se les ubica detrás de bambalinas, se les asigna un papel de reparto, como mujeres que apoyan al hombre y cuidan a la familia; mientras él es el héroe que combate al virus. Aun cuando el papel principal es el de la primera línea, como combatientes, son los hombres quienes se llevan los aplausos. La enfermería es aún considerada una actividad femenina pero no trascendental, incluso en esta crisis sanitaria. Pese a su crecimiento de dos millones en 2010 a 4.71 millones en 2021, ha habido una crisis de falta de personas interesadas en dedicarse a esa profesión (Zhou et al., 2018).

En materia laboral, la mujer estructuralmente ha estado destinada a la economía informal, lo cual es dañino debido a que los confinamientos les quitaron acceso a recursos financieros. Un aspecto donde se ve de forma clara los efectos negativos de la pandemia en la economía de las mujeres es en la situación enfrentada por aquellas que se encuentran en el escalón más bajo de la socie-

dad; por lo mismo, son las de mayor vulnerabilidad. Una mayoría (70%) vio disminuido su ingreso, lo cual empeoró al aumentar el gasto en sus hogares, complicado para un 36% por la dificultad de encontrar trabajo o 19% por no poder trabajar por la necesidad de cuidar a un familiar y 25% para quien se afectó con un incremento en sus deudas, según la información expresada en la figura 1.

Figura 1

Impacto económico covid-19 sobre mujeres pobres, 2020%



Fuente: Tomado de Statista (2020).

De acuerdo a organismos internacionales (UNDP, 2022), a reserva de un mayor número de estudios en un país donde más de la mitad de los hombres fuma, el virus ha acabado con la vida de 1.7% de las mujeres frente a 2.8% de los hombres. Además, las mujeres trabajan cuatro horas al día en promedio —es decir, 2.5 veces más que los hombres— como cuidadoras sin pago. Situación que empeoró con la pandemia, ya que al trabajar desde casa se incrementaron sus tareas, algunas de las cuales no realizaba antes, como cocinar, y surgieron otras, como hacerla de enfermera. Además de incrementarse de manera exponencial la violencia doméstica y el consecuente incremento en procesos de divorcio, la tendencia a la baja de nacimientos, aun de consecuencias parcialmente impredecibles (Haro Navejas, 2022), será más pronunciada debido a

la violencia sufrida y las dificultades materiales. Mujeres urbanas fortalecen su decisión a ser *la última generación* sin hijos. En este proceso de racionalización de la crisis, algunas mujeres expresan su molestia por la forma en que el gobierno ha llevado adelante las políticas sanitarias, lo cual ha incluido el domino gubernamental sobre el espacio familiar (Master et al., 2022). A pesar de lo vertical del sistema político chino, siempre hay vestigios para expresar descontento, lo cual puede enfrentarse al Estado o a la persona en lo individual. Existen organizaciones no gubernamentales de apoyo a las mujeres en temas legales relacionados con violencia de género que han visto incrementada la demanda de sus servicios durante la pandemia (World Bank, 2021).

Conclusiones

En este capítulo hemos explicado y analizado la razón por la cual los decesos y los casos de infección han sido considerablemente pequeños, incluso tomando en cuenta las diferencias entre las fuentes. Los resultados se deben a la rigidez de las medidas tomadas por el gobierno central chino, pese a las vacilaciones y errores iniciales con el surgimiento de la pandemia en Wuhan, Hubei, posiblemente entre algún momento de diciembre de 2019 y ya el estallido en febrero de 2021. Los resultados en sí mismos son impresionantes, dado el tamaño del país y la cantidad de población, los cuales resaltan más al contrastarlos con los de otros países.

La llamada GCBC reduce casi totalmente las posibilidades de incremento de las infecciones por el contacto social cero, pero no elimina al virus, mismo que ya está instalado en las comunidades y no se va a ir pese a todas las medidas que el gobierno tome en contra de la población, y no del virus. Las fuentes ideacionales de las políticas del secretario general responden, de entrada y de forma fundamental, a un contexto donde las elites chinas, sobre todo la encabezada por él, donde el arribo de China a la cúspide del poder y su aspiración a la hegemonía, compartida o no, abre la posibilidad de la guerra con Estados Unidos. Al menos esa es la percepción a ambos lados del Pacífico.

La perspectiva de un conflicto armado requiere el control casi total sobre instituciones y personas. A partir del XX congreso del partido, en octubre de 2020, el poder ha quedado concentrado en un hombre y su equipo; por un lado, la base político-filosófica ofrecida en *El Mozi* es una que permite el autoritarismo y que los gobernantes se arroguen el derecho a imponer medidas desagradables y amargas, pero que ayudarían al pueblo a remontar las cosas que los dañan. A ello habría que agregar la tradición posterior al maoísmo, una de control y represión a las masas, no de movilización, pero sí de enfrentamientos violentos entre las facciones dentro del partido.

El máximo control y la desmovilización que inhibe la protesta ha respondido a movimientos de teatralidad y de teatralización. Mediante las cuales se transmite, a veces con medidas inútiles, una percepción de poder y eficiencia. Además, coloca a la población en una situación de indefensión y aterrorizada por el temor que se les transmite.

El impacto del covid-19 y de las políticas gubernamentales han sido diferenciados. Aquí hemos visto, limitadamente, las afectaciones específicas sufridas por las mujeres dentro del hogar, en el mundo laboral y en lo económico, se enfrentan cotidianamente a una situación donde, por un lado, el gobierno hace concesiones y brinda algunos apoyos, y se negocian espacios de expresiones sociopolíticas; por otro lado, mantiene y alienta un orden patriarcal violento, tanto dentro de las instituciones estatales como en el espacio de la vida familiar.

Las políticas gubernamentales parecen estar sustentadas en la comunidad, pero en realidad la preocupación central del gobierno es supeditar a la población a sus decisiones que serían intrínsecamente correcta y buenas, desplazar la capacidad de la población para tomar decisiones privadas y verse obligada a seguir las directrices gubernamentales, sobra decir que en contra de su voluntad.

Bibliografía

- Arendt, H. (1958). *The human condition*. 2a ed. University of Chicago Press.
- Barmé, G. (1996). *Shades of Mao: The Posthumous Cult of the Great Leader*. M.E. Sharpe.
- BBC News. (2022, 15 de abril). *Clashes in Shanghai, China, over Covid lockdown evictions – BBC News*. https://www.youtube.com/watch?v=nSkSj9H_t9g
- China Global Television Network (CGTN) (2020, febrero 28). *The lockdown: One month in Wuhan*. <https://www.youtube.com/watch?v=XU9FVqwO4TM>
- ChinaFile. (2013, 8 de noviembre). *Document 9: A ChinaFile Translation*. ChinaFile. <https://www.chinafile.com/document-9-chinafile-translation>
- DW.com (2022, 31 de octubre). *China: Foxconn employees flee amid COVID outbreak – DW – 10/31/2022*. <https://www.dw.com/en/china-foxconn-employees-flee-amid-covid-outbreak/a-63610160>
- Economy (2022, 10 de noviembre). *China—Life expectancy at birth 2020*. Countryeconomy.Com. <https://countryeconomy.com/demography/life-expectancy/china>
- Esherick, J.W. y Wasserstrom, J.N. (1990). Acting Out Democracy: Political Theater in Modern China. *The Journal of Asian Studies*, 49(4): 835-865. <https://doi.org/10.2307/2058238>
- Fance 24 English (2021, 31 de diciembre). *China: In Jingxi, Police Parade Suspected Covid Rule-breakers through Streets*. <https://www.youtube.com/watch?v=PLJR4pkZL0o>
- Global Times (2022, 10 de noviembre). *Omicron Variant BF.7 Becomes Main Strain in Beijing's Latest COVID-19 Flare-up-Global Times* [Gubernamental]. <https://www.globaltimes.cn/page/202211/1279268.shtml>
- Global Times (2022, 9 de noviembre). *Xi Stresses Combat Preparedness During Inspection of CMC Joint Operations Command Center; Peace and Natl Security Rely on Strength*. [Gubernamental]. <https://www.globaltimes.cn/page/202211/1279136.shtml>
- Google News (2022, 11 de noviembre). *Coronavirus (Covid-19)*. <https://news.google.com/covid19/map?hl=en-US&gl=US&ceid=US:en>

- Guthrie, D.J. (1995). Political Theater and Student Organizations in the 1989 Chinese Movement: A Multivariate Analysis of Tiananmen. *Sociological Forum*, 10(3), 419-454.
- Haro Navejas, F.J. (2022). *Centenario del partido: Tendencias y sobresaltos durante 2021 en China*. Anuario Asia Pacífico El Colegio de México. <https://doi.org/10.24201/aap.2022.345>
- Levitsky, S. y Way, L. (2022). *Revolution and Dictatorship. Violent Origins of Durable Authoritarianism*. Oxford University Press.
- Li, C. (2012, 18 de abril). The Bo Xilai Crisis: A Curse or a Blessing for China? *Brookings*. <https://www.brookings.edu/on-the-record/the-bo-xilai-crisis-a-curse-or-a-blessing-for-china/>
- Li, X. (2022). How Theatre is Applied by the Chinese State for Neoliberalism with Chinese Characteristics? The Role of Mass Entrepreneurship and Mass Innovation Policies in a Jingju (Peking Opera) Theatre Company. *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*, 27(3): 359-365. <https://doi.org/10.1080/13569783.2022.2084332>
- Libertad Digital. (2021, 9 de agosto). #CORONAVIRUS: Vuelven los camiones desinfectantes a las calles de China. <https://www.youtube.com/watch?v=rEBBGY9OZCE>
- Lord Shang (1928). *The Book of Lord Shang*. J.J.-L. Duyvendak (trad.). Éditions Arthur Probsthain.
- MacFarquhar, R. y Schoenhals, M. (2008). *Mao's Last Revolution*. The Belknap Press of Harvard University Press.
- Master, F.; Zhang, A. y Hall, C. (2022, 8 de agosto). Analysis: More Chinese Women Delay or Give up on Having Babies after Zero-Covid Ordeal. Reuters [Noticias]. <https://www.reuters.com/world/china/more-chinese-women-delay-or-give-up-having-babies-after-zero-covid-ordeal-2022-08-08/>
- Ministry of Foreign Affairs (MOFA) (2022, 25 de mayo). *President Xi Jinping Meets with United Nations High Commissioner for Human Rights Michelle Bachelet*. [Gubernamental]. https://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx_662805/202205/t20220525_10692422.html
- Mozi (2010). *The Mozi: A Complete Translation*. I. Johnston (trad.). The Chinese University Press.
- Rudd, K. (2022). The Return of Red China: Xi Jinping Brings Back Marxism. *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/china/return-red-china>

- Shangguan, Z. y Wang, M.Y. (2022). China's Community-based Crisis Management Model for Covid-19: A Zero-Tolerance Approach. *Frontiers in Public Health*, 10: 880479. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2022.880479>
- Song, W. (2022, 12 de enero). China: Why is the WHO Concerned about its Zero-Covid Zstrategy? *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/59882774>
- Statista (2020, 20 de mayo). China: Covid-19 Impact on Lower-Class Women 2020. <https://www.statista.com/statistics/1121960/china-covid-19-impact-on-lower-class-women/>
- Sterckx, R. (2013). Mozi 31: Explaining Ghosts, Again. En: C. Defoort y N. Standaert (Eds.), *The Mozi as an Evolving Text: Different Voices in Early Chinese thought*, 4: 294). Brill.
- United Nations Development Programme (UNDP) (2022, 12 de noviembre). *How Gender Inequality Harms Our Covid-19 Recovery – Views From China*. <https://www.undp.org/china/blog/how-gender-inequality-harms-our-covid-19-recovery-%E2%80%93-views-china>
- Voice of America (2020, 2 de febrero). *Chinese Police Force Family Into Coronavirus Quarantine*. <https://www.youtube.com/watch?v=rKek0Y30Ctw>
- Wall Street Journal (WJS) (2014, 14 de abril). *Shanghai Residents Face Food Shortages Amid Strict Covid Lockdowns*. https://www.youtube.com/watch?v=usga_TymN7s
- Wen, P. (2017, 26 de julio). In Chongqing, Bo Xilai's Support Endures in Face of Beijing's New Assault on His Legacy. *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/us-china-politics-chongqing-idUSKB-N1AB0FW>
- World Health Organization (WHO) (2022, 13 de noviembre). *China: WHO Coronavirus Disease (Covid-19) Dashboard with Vaccination Data*. <https://covid19.who.int/table>
- Woodward, B. y Costa, R. (2021). *Peril*. Simon & Schuster.
- World Bank (2021, 2 de marzo). Leading the Way in China: Li Ying. <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2021/03/02/li-ying>
- Worldometer (2022, 9 de noviembre). *China Covid - Coronavirus Statistics*. <https://www.worldometers.info/coronavirus/country/china/>
- Xi, J. (2014). *The Governance of China*. Foreign Languages Press.
- Yu, S. (2013). Politics and Theatre in the PRC: Fifty Years of "Teahouse" on the Chinese Stage. *Asian Theatre Journal*, 30(1): 90-121.

- Yu, V. (2022, 9 de noviembre). *Xi Jinping Tells China's Army to Focus on Preparation for War*. China. The Guardian. <https://www.theguardian.com/world/2022/nov/09/xi-jinping-tells-chinas-army-to-focus-on-preparation-for-war>
- Zhao, S. (2016). Xi Jinping's Maoist Revival. *Journal of Democracy*, 27(3): 8397.
- Zhou, M.; Zhao, L.; Kong, N.; Campy, K.S. y Qu, S. (2018). What Caused Seriously Shortage of Chinese Nurses? *Iranian Journal of Public Health*, 47(7): 1065-1067.